HIS WAY AT WORK

NOVENA · DÍA 9 DE 9 · COLABORADORES

CAMINO DE CONSAGRACIÓN

Día 9

DE 9 · NOVENA



Consagración al Sagrado Corazón de Jesús

En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

DIOS ME HABLA HOY

Ser un verdadero siervo · Filipenses 2,2-11

Completen mi alegría siendo unánimes, teniendo el mismo amor, unidos de espíritu, pensando una misma cosa. No hagan nada por egoísmo o por vano deseo de gloria, sino que con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos, cada uno buscando no sus propios intereses, sino [también] los de los demás. Tengan entre ustedes la misma actitud que tuvo Cristo Jesús, quien, a pesar de ser Dios, no consideró la igualdad con Dios algo a lo que debía aferrarse. Antes bien, se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y hallado en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por esta razón, Dios lo exaltó sobre todo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús toda rodilla se doble, de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

HIS WAY AT WORK

NOVENA · DÍA 9 DE 9 · REFLEXIÓN

Ofrecer mi trabajo a Jesús

Al terminar esta novena, Jesús te invita a ofrecerle tu vida y tu trabajo: tus capacidades, esfuerzos, relaciones y también tus dificultades. Desde tu lugar como colaborador, puedes responder libremente a su amor.

Consagrar tu trabajo significa ponerlo en sus manos y comprometerte a vivirlo con fe, humildad y servicio. Como Jesús, puedes buscar el bien de los demás y cuidar a quienes comparten tu jornada.

Hoy, pregúntate qué deseas entregarle y qué actitud necesitas transformar. Este camino continúa en tus decisiones cotidianas. Pide al Sagrado Corazón que te ayude a perseverar en el amor y el servicio.

PARA REFLEXIONAR Y ACTUAR

¿Qué quiero ofrecerle a Jesús de mi trabajo y qué compromiso concreto deseo asumir para seguir este camino?

PROPÓSITO DEL DÍA

En un momento de silencio, presenta a Jesús tu trabajo y a quienes lo comparten contigo. Escribe un compromiso sencillo de servicio que quieras mantener después de esta novena.

HIS WAY AT WORK

NOVENA · DÍA 9 DE 9 · LE HABLO A DIOS

Oración de la novena

Al rezar, presenta a Dios la empresa donde trabajas y a todas las personas que forman parte de ella. La oración conserva el texto original de la novena.

Señor Jesucristo, te adoro con todo mi corazón. Confiando en tu profundo amor personal por mí, realizo esta novena en preparación para la consagración de mi negocio a tu gloria y a tu servicio. Te pido que purifiques mi corazón y hagas de la consagración un acto sincero de amor y devoción que redunde en tu gloria, ahora y en los años venideros.

Humildemente te pido que protejas mi negocio y a todos aquellos que están o estarán conectados de alguna manera con él: el equipo de liderazgo, los empleados, los clientes y todos los que entren en contacto con él. Haz de este negocio una verdadera fuente de consolación para ti, un canal de tu amor poderoso e ilimitado, y un instrumento que sirva para consolar, fortalecer e inspirar a muchos, especialmente a los que más necesitan tu misericordia.

Confiando en tu promesa de que todo lo que pidamos al Padre en tu nombre nos será concedido, humildemente te presento hoy las siguientes peticiones de oración:

[Expresa tus solicitudes personales para tu negocio aquí].

Haz con mi negocio lo que quieras. Tú me lo has dado. Te lo devuelvo.

¡A ti sea la gloria, la alabanza y la acción de gracias por toda la eternidad!

Oraciones finales

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, Sagrado Corazón de Jesús, en ti deposito toda mi confianza.

En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén